



ENTREVISTA DEL LUNES

Vicente Verdú

“Ya no tengo tanta vanidad”

Cree que la novela tradicional ha muerto y llega una nueva forma de narrar basada en la introspección y lo fragmentario, 'No ficción' es su libro "fundacional"

Para Vicente Verdú la novela es un género "sobrevvalorado", lo dijo ya en 2000 y ocho años después lo reitera, aunque con dos aportaciones: sus "10 reglas para la supervivencia de la novela", y su primera novela *No ficción* (Anagrama). Un libro "fundacional" que pretende demostrar que hay otra forma de narrar donde manda la introspección. Una manera de escribir fragmentada y diversa, que reproduce también en *Pasé compase* (Alfaguara).

¿'No ficción' es un ejemplo de la novela del siglo XXI?

Sí, he hecho el libro en el que he creído. Creo que éste es un libro fundacional, tanto por su contenido, me parece que es un libro bellísimamente escrito, como por la manera de narrar.

Dice que "todas las creaciones son autobiográficas". Pero, ¿cuando nos hemos contado, qué queda por contar?
Uno mismo no se acaba nunca y como uno mismo no es una unidad estática sino que va cambiando según las épocas, el argumento es interminable.

'No ficción' habla del amor, la literatura, lo banal, la infidelidad, el oficio de escribir, la felicidad. Es un desnudo integral. ¿No le ha dado miedo?
No, porque ya me importo menos, ya no tengo tanta vanidad ni amor al ego. Además se trataba de dar un testimonio para otras gentes.

La mayoría de las novelas del mercado no cumplen ninguna de sus 10 reglas.

La mayor parte de novelistas hacen novela con el patrón del siglo XIX como si no se hubieran enterado del cambio en todos los medios que también narran, como los audiovisuales. No es casualidad que en ellos coincida la clase de literatura que hacen y lo antiguos que son. Desprecian a quien ve la

televisión, presumen de no conducir, reniegan de las nuevas formas de comunicación, piensan que el mundo está en decadencia porque no entienden nada, y todo esto está ligado con el tipo de novela que hacen, que no es de nuestro tiempo.

¿Cómo se explica su éxito?

Las novelas históricas, por ejemplo, son una coartada para distraerse y aprender. Luego están otro tipo de historias, las de intriga y misterio que son como *sudokus*, para entretener. Los escritores deben asumir que hay otros medios de comunicación y una voz que lo saben pueden escoger, pero la escritura tiene la virtud específica de que no hay nada que la supere en la introspección.

«Las novelas de intriga y misterio son como 'sudokus', para entretener»

«En el mundo en el que estamos no hay doctrinas ni líderes ni grandes valores. Sin objetivos»

Hemos hablado de un cambio en el fondo que atañe a los escritores, pero hay una revolución también en la forma.
El libro en papel desaparecerá, como lo hará en todo tipo de comunicación por razones de funcionalidad, ecología y practicidad. En literatura pasará como con los discos, todas las bibliotecas se están digitalizando.

¿'El planeta americano' que dibujó en 1996 sigue vigente tras el 11-S?

La sociedad es más consciente del barbarismo político en asuntos internacionales, de la corrupción de muchos. Como en las grandes empresas, cuyas

contabilidades creativas han afectado a la confianza en la gestión responsable y honesta. El estadounidense se ha hecho más cínic respecto a los políticos, predicadores... Pero es un fenómeno universal.

En 1998 escribió 'China superstar'. Ahora China se prepara para unos juegos y es uno de los países económicamente más fuertes del mundo. ¿Da miedo esa China?

China y Occidente se necesitan. Habrá desajustes de mercado, pero China es muy interesante para Occidente, tanto que muchos productos tecnológicos chinos a mejor precio tendrán como mercado Occidente.

Afirma que la antiglobalización se está convirtiendo en un espectáculo porque no ofrece un sistema alternativo. ¿Es un concepto caduco?
Nadie es antiglobalizador, ahora se hacen llamar altermundistas. Se habla de la necesidad de crear un mundo diferente, y si antes ese mundo diferente era el comunismo frente al capitalismo, ahora no sabemos qué es. Las manifestaciones se hacen por asuntos parciales, pero el sistema en conjunto no se pone en cuestión porque no tenemos recambio y ni siquiera sabemos cómo plantearle ese recambio.

En qué está trabajando.

Estoy haciendo un ensayo que se llama *El lazo de la ausencia*. Habla del poder de la ausencia, que tiene que ver también con ese vacío, esa deshabitación de referencias en el mundo en el que estamos donde no hay doctrinas ni líderes ni grandes valores. Es un mundo sin objetivos. Trata de la ausencia de ideales fuertes y de modelos transformadores.

PILAR MAURELL

Foto de **Jordi Soteras**

